

097/008/011 (1)
Exmas autoridades, queridos amigos;

Uds que conocen a D. Mauricio Fernandez, habrán adivinado que sus palabras - tan complacientes y benévolas - son una expresión más de su inmensa generosidad. Yo les mego que les interpreten ~~de esta~~ ^{como} tales ~~para~~ y que aunque la justicia haya podido quedar lastimada, ha prevalèndo la caridad que es la virtud por excelencia.

Cuando hace unos días me invité para venir al colegio senti instintivamente una cierta resistencia movido tal vez por una vocación profesional para el silencio, la disnección y la mesura que ha caracterizado

por tradición a la función diplomática.
Pero su amable insistencia pudo
más que mis celos y no les
oculto que en el fondo sentía los
más vivos deseos de volver a esta
incomparable tierra extremeña, a
visitar sus vestigios y recuerdos, admirar
sus paisajes, contemplar las realidades
de su constante renovación y reunirme
con Vds en este Colegio obra de un
hombre excepcional que es Maurino
Fernández, al que he consagrado
inteligencia, entusiasmo, estilo,
amor. haciendo diáfano lo oscuro,
alegre los trabajos, comprensible y
perdonable la deficiencia de los demás,
encontrando más allá del tiempo
~~lo que~~ el sentido de lo que pasa en
el tiempo, abstraerme, incluso
con sacrificio, de lo que al tiempo pertenece.

Para él parecen escritos aquellos versos de Shelley de que "la alegría del alma, está en la acción" y bien se le pueden aplicar las viriles palabras del hidalgo cervantino "Podrán los encantadores quitarnos la ventura pero el ánimo y el esfuerzo es imponible".

El tema elegido para esta disertación es "Las coordenadas de la política exterior".